

Progreso para la Infancia: Un balance sobre la nutrición infantil

Conclusiones

- A pesar de las promesas y los llamamientos humanitarios, la proporción de niños y niñas con un peso inferior al normal en los países en desarrollo se ha reducido muy poco en los últimos 15 años – desde 1990, la cifra ha descendido sólo en cinco puntos porcentuales.
- Uno de cada cuatro menores de 5 años tienen peso inferior al normal en los países en desarrollo (27% o 146 millones). Cerca de la mitad vive en solo tres países: India, Bangladesh y Pakistán. Esta situación es responsable de la muerte anual de unos 5,6 millones de menores de 5 años.
- La falta de progreso en la nutrición infantil perjudica otras actividades de desarrollo destinadas a luchar contra las enfermedades, a impulsar las tasas de educación y a promover el progreso económico para las generaciones actuales y futuras.
- Ninguna de las regiones del mundo, excepto dos, tienen grandes probabilidades de alcanzar la meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), que consiste en reducir a la mitad la proporción de niños y niñas menores de 5 años con peso inferior al normal para 2015.
- Asia meridional es la región con las peores cifras, ya que las tasas de incidencia de peso inferior al normal son sorprendentemente elevadas, un 46%. La mitad de los niños y niñas con peso inferior al normal del mundo viven aquí. Bangladesh (48%), India (47%) y Nepal (48%) presentan los índices nacionales más elevados de peso inferior al normal – a la par de Etiopía.
- En esta región, la desnutrición infantil se debe menos a una cantidad insuficiente de alimentos que a la mala calidad y salubridad de los mismos, al bajo nivel social de la mujer, al matrimonio temprano que incide en el bajo peso al nacer, y a un saneamiento deficiente que provoca enfermedades cuyos efectos privan de energía a sus víctimas.
- La región de América Latina y el Caribe se encuentra bien encaminada, ya que la incidencia de peso inferior al normal es de sólo un 7% y entre 1990 y 2004 se registró una tasa media anual de reducción (TMAR) de un 3,8%.
- La región de Asia oriental y el Pacífico –con tasas de peso inferior al normal del 15% y una TMAR de un 3,6%- está bien encaminada únicamente gracias a los progresos alcanzados por China.
- Hay que destacar el éxito de China, un paso gigante para reducir a más de la mitad las tasas de incidencia de peso inferior al normal, de un 19% en 1990 a un 8% en 2002. Al mismo tiempo, las tasas de mortalidad infantil de China se han reducido también de 49 a 31 por cada 1.000 nacidos vivos. La práctica eliminación de la carencia de yodo en China ha impulsado la capacidad intelectual de los niños y niñas. Sin embargo, los más pobres sufren todavía graves problemas de nutrición en las zonas más remotas.
- Más de una cuarta parte de todos los niños y niñas menores de un año de África tienen un peso inferior al que corresponde a su edad, una catástrofe para el desarrollo del continente. En África oriental y meridional, una zona proclive a la sequía, la incidencia de peso inferior al normal se ha mantenido estática desde 1990 y la cifra real de niños y niñas con peso inferior al normal ha aumentado. El crecimiento de la población, el descenso en la producción agrícola, los conflictos, la sequía y el VIH/SIDA han desempeñado un importante papel. En África occidental y central se ha producido una ligera mejora de un 32% a un 28%, junto a un aumento de las tasas de amamantamiento.
- En Oriente Medio y África del Norte, las tasas de desnutrición en países con grandes poblaciones, como Iraq, Sudán y Yemen, han empeorado desde 1990.
- En el mundo industrializado aumentan las desigualdades sociales, y las tasas de desnutrición son todavía elevadas en los grupos minoritarios. La obesidad se está convirtiendo también en un importante problema de salud pública.
- Durante las situaciones de emergencia, la desnutrición suele avanzar rápidamente y amenazar las vidas. Una mejora en la respuesta internacional ante las situaciones de emergencia de importancia ha reducido las muertes relacionadas con la desnutrición. Pero millones de niños y niñas que viven en condiciones de emergencia de larga duración sufren una de privación nutricional extrema y necesitan más atención.
- Lograr el ODM relativo a la reducción de las tasas mundiales de peso inferior al normal transformaría las vidas de millones de niños y niñas en la próxima década. Todavía queda tiempo para lograrlo, pero no es posible hacerlo solamente por medio de la distribución de alimentos en situaciones de emergencia.

- Se ha demostrado que los programas para abordar las carencias de micronutrientes (como la yodación universal de la sal y la administración de suplementos de vitamina A) pueden lograr resultados espectaculares. Promover el amamantamiento exclusivo es uno de los instrumentos disponibles más poderosos para asegurar una buena nutrición en la primera infancia y después.
- El embarazo y los primeros dos años de vida son los más importantes para proteger el potencial humano. Puede que los niños y niñas desnutridos durante esta etapa del desarrollo no se recuperen nunca plenamente.
- Solamente lograremos progresos cuando la nutrición infantil sea un elemento central de las políticas y presupuestos internacionales y nacionales de desarrollo, y se proporcione apoyo a las comunidades con un enfoque especial hacia los más jóvenes y los más pobres.
- Las políticas para proteger la nutrición infantil deben estar vinculadas a un mejor conocimiento de la nutrición por parte de las familias y las comunidades, así como de otros servicios básicos de la salud como la lucha contra las enfermedades, el agua potable y el saneamiento básico, y respaldadas por una planificación y respuesta adecuadas.